

Conferencia Pathwork N° 249

EL DOLOR DE LA INJUSTICIA – REGISTROS CÓSMICOS DE TODOS LOS SUCESOS, ACTOS Y EXPRESIONES PERSONALES Y COLECTIVOS

Mis amados amigos, saludos y bendiciones para todos ustedes. Que estas palabras lleguen a su núcleo más profundo, a su entendimiento interior y exterior, para estar más motivados para atravesar laboriosamente la espesura de la confusión y la ilusión hasta que experimenten la Gran Luz.

En tu mundo hay muchos tipos diferentes de dolor, para los cuales sólo tienes una palabra. Sucede lo mismo con muchas otras realidades, tales como el amor, por ejemplo. Una sola palabra describe muchas variedades de la manifestación del amor. Muchas otras experiencias humanas no son vistas a una luz verdadera a causa de la limitación de tu entendimiento conceptual, como así también por la limitación de tu habilidad para experimentar. Estas limitaciones, a su vez, crean limitaciones en el lenguaje. El lenguaje es tu vehículo para comunicarte, no sólo con los demás sino también dentro de ti mismo, con el propósito de crear un entendimiento más amplio y realista. Obviamente éste es un proceso cíclico, que conduce a círculos benignos o viciosos. Un entendimiento más completo te llevará a una experiencia más plena que, a su vez, expandirá tu habilidad de transmitirla y comunicarla y hará que tu experiencia sea comprensible para ti mismo y para los demás. Entonces serás capaz de expandir orgánicamente tu lenguaje. Me aventuro a decir que en cien años terrestres, tu lenguaje contendrá muchos conceptos que hasta ahora son desconocidos. Existirán nuevas palabras para diferenciar distintos tipos de amor o de dolor, o muchos otros estados de experiencia interior.

Entretanto, ayudaré a este proceso cíclico hablando de diferentes tipos de experiencia humana que ahora están agrupados bajo una denominación. En diversas fases es necesario entender ciertas experiencias humanas de un modo más completo y es necesario hacer diferenciaciones. Por ejemplo, ahora es esencial que entiendas diferentes tipos de dolor.

Permíteme nombrar primero unas pocas variaciones del dolor, y luego podremos enfocarnos en un dolor particular acerca del cual rara vez piensas que es un dolor específico. El tipo más familiar de dolor, claramente diferente de todos los otros tipos es lo que sientes cuando alguien te hiere, te odia, desea herirte. La confusión de no entender muy bien qué es lo que te da dolor y qué sucede en ti genera otro dolor. El sentimiento vago de que has creado o al menos co-creado tu propio dolor, sin entender por completo cómo y por qué, crea otro dolor más que está relacionado con el dolor de tu resistencia a estar en la verdad. Entonces tienes el dolor claramente diferenciado de tu culpa: culpa por la que no tienes intención de reparar.

Algunos de los dolores arriba mencionados obviamente están relacionados entre sí. Por ejemplo, la falta de disposición a enfrentar claramente tu culpa y reparar por ella lleva a la confusión y la frustración. Éstas, a su vez, son proyectadas a menudo en otros a quienes culpas por causar tu dolor. Estos dos tipos de dolor crean un círculo vicioso. Sin embargo, son dos tipos de dolor enteramente diferentes: el dolor de la confusión y la frustración y el dolor de la culpa no reparada. Son tan diferentes que bien merecerían dos palabras completamente diferentes. Y, como dije, algún día será así. Se desarrollará orgánicamente ya que el lenguaje humano refleja el desarrollo orgánico de la humanidad como un todo.

Sabes acerca de estos tipos de dolor y los has experimentado, aunque no siempre has percibido que cada uno es de diferente naturaleza, origen y causa, que tienen dinámicas y efectos totalmente diferentes. Son tan diferentes el uno del otro como lo son las emociones secuenciales dentro de un círculo vicioso o benigno, aun cuando se crean una a la otra. Por ejemplo: la culpa crea miedo, el miedo crea enojo, el enojo crea dudas y odio de sí mismo, el odio de sí mismo crea patrones de conducta negativos y autodestructividad. Todas estas emociones, aunque están conectadas una con otra, son tan diferentes entre sí como un tipo de dolor lo es del otro.

Este prefacio al tema de la conferencia de esta noche debería ayudar a despejar algunas de las telarañas que hay en tu mente.

El dolor específico del que quiero hablar, y que es tan importante que veas a una nueva luz en esta etapa de tu desarrollo, es el dolor de la injusticia. Este tipo de dolor contiene más de lo que se puede expresar mediante esta palabra. No es sólo la injusticia real que te está sucediendo aquí y ahora. Tal injusticia podría ser clasificada como el dolor de ser herido y lastimado. En ese tipo de dolor hay más que eso. Es un miedo a que el universo pueda permitir que exista destrucción sin válvulas de seguridad. Es el miedo a que nada tenga razón de ser, a que hacer el bien – o el mal – no tenga ningún efecto en el resultado de la historia y la evolución cósmica.

Dirás con bastante razón que este dolor, este miedo, de hecho es una duda, una falta de fe en un universo con sentido que consiste en inteligencia suprema, amor y justicia. Es verdad. Está por supuesto el dolor de dudar, el dolor de no experimentar la existencia de Dios. Sin embargo, no saber que todas las acciones, incluyendo las actitudes y los estados exteriores e interiores, tienen consecuencias claras, crea un dolor muy específico. Darse cuenta de esto establece la fe sin la cual sufres el dolor de la duda. Entonces, el dolor de la duda no es el mismo que el dolor de no experimentar justicia. Este último conduce al primero y el primero conduce también al último, pero no son exactamente lo mismo. El dolor de la injusticia connota miedo a un universo carente de sentido, miedo al caos. Es el resultado claro de la desconexión y crea más desconexión. Si en el campo de la visión humana los efectos están desconectados, el resultado de esto es el miedo a la falta de sentido. Y ése es el tipo específico de dolor del que me estoy ocupando.

Bastante a menudo el campo de visión humano es demasiado estrecho como para permitir la percepción de las conexiones. Hablé de esto de una manera más general en la conferencia sobre causa y efecto. Ahora nos estamos enfocando en un aspecto particular de la desconexión entre causa y efecto. Vemos que lleva a ciertas ramificaciones que crean un tipo muy específico de dolor.

Todos los fenómenos del universo son experimentados dentro del alma humana. El miedo macrocósmico más vasto a la injusticia, o sea a la falta de sentido, también existe de una manera personal en el microcosmos. En tu camino tratas constantemente con este fenómeno, te des cuenta o no de ello.

Mucha de la resistencia que encuentras en tu proceso personal de purificación está basada en este miedo existencial a un universo carente de sentido, al pasar del tiempo, y al dolor de la vida que es el resultado de ello. Por debajo de la resistencia a enfrentar al yo inferior está el dolor por una creación injusta, caótica y carente de sentido. O para decirlo de un modo un poco más exacto, el yo inferior es un resultado directo del miedo a la injusticia, la falta de sentido y el caos, y el dolor por esto. Como siempre, el proceso se vuelve entonces autoperpetuante y funciona en ambas direcciones: el dolor de la injusticia crea negatividad, o sea, el yo inferior. E inversamente, la culpa acerca del yo

inferior fomenta una actitud de no merecer salvación, o sea, no merecer la vida eterna, la bondad, la alegría, la justicia total.

Cuando reflexiones acerca de tu progresión en tu camino, se volverá claro que en el proceso de tu trabajo personal encuentras frecuentemente un fenómeno intrigante. Es el siguiente: Después de superar la resistencia – a menudo una resistencia bastante fuerte – a enfrentar no sólo rasgos del yo inferior sino también sus consecuencias y sus efectos dolorosos en ti y en tu vida, experimentas un profundo alivio. Es como si se hubiese levantado un peso de tus hombros. De repente todo se pone en su lugar y tiene sentido. ¿Por qué piensas que sucede esto? Es precisamente porque entonces experimentas de manera literal y personal en tu propio microcosmos que la vida es totalmente justa y equitativa. Esto es infinitamente más importante que tener que reconocer mecanismos autodestructivos e impedimentos a tu naturaleza divina. Esto se puede corregir pero un universo en el que el mal podría ganar no se puede corregir y es una perspectiva totalmente lúgubre.

Una manifestación relacionada es la inversa a la anterior. Toda vez que parece salirte con la tuya con tu yo inferior, el triunfo momentáneo es muy superficial y cubre una desesperación profunda. Aquí tu naturaleza dual está en una batalla constante. Una parte apunta con gran fuerza a encubrir, justificar, proyectar, y de este modo aumentar, las energías y actividades del yo inferior. Esta parte de ti pelea con el proceso del camino de muchos modos y tiene como meta engañar a tu *helper*, convencerlo de que tus encubrimientos son válidos. Pero la otra parte de ti es muy infeliz cuando la primera parte tiene éxito. Toda vez que tu *helper* falla en descubrir las maniobras de tu yo inferior y está ciego, junto contigo, acerca de las conexiones - o sea, causa y efecto – tarde o temprano te resientes con tu *helper* por este fracaso. Por mucho que hayas batallado al principio para no ver las conexiones entre la intención negativa y la experiencia indeseable, te sientes verdaderamente decepcionado cuando el *helper* no se alía con tu yo superior, por muy cubierto que éste pueda estar aún en ese momento. La falta de confianza en el *helper* está conectada directamente con la falta de confianza en un universo justo. Si puedes engañar y “ganar” con tu negatividad, con tu maldad, con tus actitudes destructivas, llegas a la conclusión realista y lógica de que la Creación como un todo no es digna de confianza y es caótica. ¡Éste es quizás uno de los dolores más insoportables en el alma humana!

Recomiendo enfáticamente que te enfoques ahora mismo en esto que estoy diciendo aquí. Trata de percibir que por detrás de la resistencia a enfrentar ciertos aspectos negativos reside una resistencia aún más grande a ver que estos patrones negativos crean experiencias inevitablemente negativas y circunstancias de vida indeseables. Una vez que puedas admitir la resistencia, será más fácil ir una capa más profundo y volverte consciente de un profundo anhelo a hacer estas conexiones y un miedo doloroso igualmente fuerte a que no existan conexiones, a que todo sea arbitrario y sin sentido. La resistencia a hacer conexiones entre causa y efecto cubre el dolor y el miedo de que tales conexiones no existan. Encuentra los momentos de alivio en tu trabajo pasado en los que, después de haber superado la resistencia, te diste cuenta de la justicia intrínseca de la vida. Recuerda cómo, después de ver las conexiones, siempre te sentiste mucho más seguro acerca de la vida. Con esta percepción interior de las reacciones hasta el momento oscuras y sin nombre, habrás hecho consciente el dolor de la injusticia.

Por eso un camino tal como el que estás eligiendo para tu desarrollo y crecimiento, uno que entra en estas profundidades y en estas hendiduras ocultas, trae una seguridad nueva y verdadera. Elimina el dolor de la injusticia porque establece conexiones entre causa y efecto en la vida de tu alma, las cuales permanecen inaccesibles en tanto no se superan las fuertes resistencias. El amor a tus *helpers* y la confianza en ellos son

proporcionales a tu buena voluntad y a tu intención de ayudarlos a que te ayuden a ver aquello que anhelas más profundamente. ¿Cómo podrás confiar y creer en un universo justo y experimentarlo si no ves claramente cómo cada una de tus acciones, cada uno de tus pensamientos, tus intenciones ocultas, sentimientos y actitudes – positivos y negativos – tiene resultados y efectos definidos? Poco a poco las conexiones personales se despliegan y revelan procesos más grandes que conducen gradualmente a los sucesos macrocósmicos. Al principio casi todos los sucesos terrestres parecen desconectados uno del otro. Las cosas suceden como de modo arbitrario y sin sentido. Sólo cuando se hacen las conexiones microcósmicas, los sucesos macrocósmicos revelan su significado y sus conexiones, sus causas y efectos – al menos en alguna medida.

Mientras vives en el caparazón de materia, encerrado en el tiempo, hay muchas conexiones que nunca puedes hacer por completo. Permanecen invisibles aunque en algunos momentos puedes sentir algunos vínculos intuitivamente. Para entender que existen conexiones principales se necesita fe. Pero la fe verdadera es en cierta medida experimental. Llega exactamente porque tu proceso interno se ha movido en la dirección de poner cada vez más al descubierto los nexos. Este movimiento alivia el miedo al dolor de la injusticia y sana las heridas que éste causa.

Piensa en tus reacciones cuando testimonias sucesos terrestres de crueldad en los que parece que los perpetradores no son aprehendidos, o cuando los hechos buenos, el amor genuino y el dar parecen provocar efectos negativos inmerecidos, o al menos no logran producir recompensas justas. En algunas ocasiones es posible ir más allá de la superficie y ver conexiones más profundas que revelan la justicia perfecta de la vida. En algunos casos es verdaderamente una cuestión de tiempo. Las conexiones y la justicia no son visibles inmediatamente, pero el correr del tiempo, en tu dimensión, hace obvias las conexiones. Tarde o temprano el tiempo las trae a la superficie.

¡Pero en cuántos casos, tanto en asuntos pequeños como en asuntos grandes, en asuntos personales como en asuntos generales y universales, es totalmente imposible ver las conexiones! El despliegue del tiempo se extiende más allá de la visión humana. Todas las escrituras espirituales hablan acerca de la realidad de la justicia suprema, a menudo percibida y experimentada sólo después de que tu cuerpo es dejado atrás y tu visión se vuelve más extendida. El concepto de “Juicio Final” o “Día del Juicio” es un indicio de este hecho. Estos términos transmiten que hay un “tiempo” después de la muerte en el que todo es revelado. Los seres humanos generalmente reaccionan de modo desfavorable ante este concepto porque piensan en él en términos de una deidad castigadora, un gobernante cruel y sin piedad que impondrá en ellos más injusticia. Este antiguo concepto confunde a Dios con los líderes y padres terrestres crueles. Pero el verdadero significado del “juicio final” es la revelación de las conexiones que muestran la indecible belleza de la justicia sin defecto de las leyes espirituales.

La alegría y la seguridad del descubrimiento vale mucho más que el precio personal que hay que pagar por infringir la ley divina. Aun si las acciones de una vida dan por resultado karma negativo, éste es asumido alegremente una vez que las cubiertas han caído, porque vivir en un universo justo y digno de confianza tiene un valor mucho más grande. Esto tiene un paralelo con experimentar en ciertas etapas de tu camino el alivio de ver la causa y el efecto, aun si esto significa pagar el precio.

En un nivel te resistes porque nunca deseas ser responsable por tus faltas y tener que pagar el precio. En un nivel más profundo te aterra esta posibilidad pero también te sientes profundamente aliviado al descubrir que hasta la más pequeña partícula de conciencia crea efectos que, a su vez, habrán de volver a ti y extraer un precio:

positivamente, de un modo afirmador de la vida, o negativamente, de un modo negador de la vida, de acuerdo con la causa.

¿Cómo es posible dar cuenta de todos los hechos, todas las actitudes, todas las intenciones muy secretas, a menudo décadas más tarde? ¿Cómo puede la vida de alguien ser juzgada mucho después del hecho? Es importante que tengas algún concepto y entendimiento acerca del principio que está operando aquí. Esto te ayudará a abrir tus válvulas interiores a las experiencias intuitivas.

Ya sabes que todo ser humano contiene una sustancia interna, a la que a veces nos referimos como “sustancia del alma”, que refleja cada partícula de la vida de la persona. Nada se pierde, nada se pasa por alto. Cada pensamiento que tenga alguna importancia, cada sentimiento, cada intención, cada dirección de la voluntad, cada acción – con todas sus ramificaciones – todo está impreso en esta sustancia y en consecuencia, está disponible para ser revisado. Entonces, la vida de una persona podrá ser examinada desde todo punto de vista concebible. La propia vida es verdaderamente un libro abierto. Todos ustedes contienen un mecanismo interior de registro, por así decirlo. Una de tus ilusiones más grandes – y tienes muchas – es que los pensamientos, las intenciones y los deseos se pueden mantener en secreto y por lo tanto, no deberían tener impacto. Los individuos a menudo se resienten cuando otros reaccionan a sus intenciones no dichas, sus deseos negativos secretos, como si no debiesen contar. En la vida de un individuo, cualquier cosa, buena o mala, con respecto a la que éste parezca haberse salido con la suya o de la que no parezca haberse hecho responsable, en última instancia estará abierta e inevitablemente tendrá efectos proporcionales.

Hay leyes definidas en operación que determinan cuándo el efecto le sigue a la causa – cuándo y por qué en ciertos casos los efectos siguen relativamente rápido y por eso es posible hallarlos inmediatamente, y cuándo y por qué hay un lapso de tiempo más largo entre ellos. Sería demasiado complicado ahondar ahora en eso. Todo lo que puedo decir ahora es que cuanto más desarrollada es una entidad, más rápido le siguen los efectos a las causas. Los seres que todavía son relativamente no desarrollados se encuentran en la oscuridad de andar a tientas a través de las redes de causa y efecto, perdiendo a menudo las conexiones por completo, descubriéndolas sólo mucho más tarde, cuando se despojan del cuerpo como de una ropa que ya no es necesaria.

Tal como cada individuo lleva consigo su propio cuadro interno del alma en el que se guardan todos sus registros personales, así también tu planeta tiene una sustancia del alma en la que está impreso todo lo que ha sucedido alguna vez sobre la Tierra, y puede ser leído como un registro que se mantiene inmaculado. Algunos seres humanos tienen dones especiales de clarividencia, por medio de los cuales les son reveladas partes de los registros del mundo. Por supuesto que las interpretaciones erróneas personales debidas a la conciencia limitada pueden distorsionar su visión. Dado que el sistema de registro del mundo existe más allá del tiempo tridimensional, el futuro – o sea, ciertas posibilidades de la realidad que podrá ser más probable que se manifiesten – puede estar tan disponible como el pasado.

La sustancia del mundo es infinitamente maleable, tal como lo es la sustancia del alma personal. Son del mismo “material”. Nada que haya sucedido alguna vez, que esté sucediendo y que haya de suceder se pierde jamás. Todo se imprime automáticamente en esta sustancia. No sólo muestra el suceso crudo y el pensamiento, la actitud o la dirección de la voluntad simples y llanos. Muestra también los motivos más ocultos, la intención más secreta, el equilibrio exacto de sentimientos ambivalentes y las razones reales para tomar una decisión. Registra a partir de cuál alternativa está actuando el individuo o la entidad colectiva. De ese modo, nunca puede existir en el registro

oscuridad o confusión. Muchas discusiones, disensiones y luchas dolorosas en estados confusos y oscuros de la mente, están basadas en un nivel de percepción muy superficial, pero sin embargo, las personas son afectadas por los niveles ocultos de conciencia.

La claridad de visión elimina por completo todo el miedo a la injusticia y el dolor por ella. Muestra sin duda alguna que vives en una Creación infinitamente justa en la que jamás es posible un error. Pero esta conciencia no puede ser dada en forma gratuita. Cada entidad debe desarrollarse hacia esta conciencia por medio de la lucha. Esto significa superar la resistencia a dar a conocer cada grieta del yo y a hacerse responsable por ello. Las escrituras de muchos movimientos religiosos y espirituales siempre han tenido indicios de la justicia última. El “Día del Juicio” no significa otra cosa que esto. Es la conciencia humana, con sus limitaciones actuales, la que interpretó que el juicio implica una actitud desamorada por parte de aquéllos que se suponía que iban a juzgar, que implica injusticia, arbitrariedad y rechazo. Esto es claramente una proyección de la condición de la humanidad misma. La justicia divina no es nada más ni nada menos que la visión completa de todo lo que una entidad expresa, de modo que las consecuencias inevitables se vuelven la medida y la medicina para crecer hacia el estado de totalidad, o sea, santidad.

Es necesario que entiendas y diferencies con claridad entre el miedo y la resistencia a esta visión plena de revelación de todo lo que es en la que nada queda oculto - de la Sustancia del Alma del Mundo que no oculta nada – y el anhelo más profundo que hay en tu alma exactamente por este conocimiento y esta experiencia, ya que sólo entonces sanarás la herida profundamente dolorosa de creer que vives en un universo en el que no puedes confiar y en el que no existe justicia. Es necesario que entiendas la profunda lucha que hay en tu alma entre estas dos direcciones opuestas de la voluntad. Cuando lo hagas, serás capaz de ayudar a su resolución con tu conciencia clara. Aquello a lo que tu yo externo se opone a menudo más vigorosamente es lo que tu yo interno anhela más ardientemente. Cuando el yo externo tiene éxito y gobierna la dirección de la voluntad de la personalidad manifiesta y que actúa, el yo interno está en la mayor desesperación. A veces sientes esta desesperación sólo vagamente, otras veces de manera muy aguda, pero nunca la entiendes con claridad. A menudo interpretas mal esta desesperación y culpas por ella a la vida o a los demás.

Entonces les digo, mis amigos: experimenten el dolor de creer que viven en un universo injusto. Sólo cuando establezcas en ti una plena conciencia de este dolor específico, como paso siguiente podrás establecer una plena conciencia de la lucha que hay en ti por sanar este dolor. Son dos direcciones de la voluntad opuestas. En este punto es necesario que entiendas que no hay otra cura para este dolor específico que obtener el alivio al que más te resistes, o sea, determinar las conexiones entre las causas que pones en movimiento y sus efectos en ti y en los demás. Una vez que elimines tu pared de resistencia, verás cuán tonto fue tenerla y qué alivio que es ver el orden, la belleza y la justicia infinita y misericordiosa de la Creación.

Vuélvete consciente de vivir, respirar y estar en una sustancia viviente que registra en todo momento todo lo que eres, todo lo que manifiestas, todo lo que expresas, todo aquello por lo que te esfuerzas. Tu ser, tu vivacidad, tiene impacto en el mundo en el que vives, lo sepas o no. No tengas miedo de este hecho, no te resistas a él. Tienes miedo de saber esto y te resistes a ello porque crees que tus aspectos destructivos son tu esencia, tu realidad última. Eso sería ciertamente insoportable. Esa alternativa es susurrada en tus oídos por las fuerzas de la oscuridad cuyo interés es que permanezcas en un estado de dolor, miedo y confusión, desconectado de la realidad más grande de la vida. En la oscuridad prefieres luchar con el dolor de un universo injusto en vez de ver la

belleza y la justicia de la creación de Dios y descubrir que en última instancia eres bueno.

Entonces es necesario que reces por la fe en tu esencia divina última que se puede revelar plenamente sólo cuando reconoces lo que la cubre. Este paso de coraje y fe es exactamente el que necesitas dar en tu camino, una y otra vez. La toma de conciencia de que tienes impacto en la vida a través de tu ser mismo, simplemente existiendo, te dará una tremenda sensación de paz y un sentido de tus propios valores en vez de atemorizarte. Te motivará para desplegar todos tus potenciales divinos aún inactivos, con los cuales moldearás entonces la vida que se despliega siempre de un modo nuevo.

Las posibilidades infinitas de la vida dependen de cada una de las entidades conscientes creadas, de las decisiones de cada entidad en cada fracción de tiempo acerca de en qué dirección ir, de qué modo pensar, actuar y querer. Eres el director de tus pensamientos. Tus pensamientos no te acontecen. A través de tus pensamientos creas el flujo de sentimientos y la dirección de tus energías vitales. El Tú que puede tomar estas decisiones es la divinidad ya manifiesta. Es una ilusión creer que por no tomar decisiones en tus pensamientos, opiniones o actos no tienes impacto. Aun al elegir activamente a menudo dudas de que tus decisiones tengan impacto. ¡Cuánto más dudarás cuando se trata de tus no-acciones, de refrenarte tibiamente, no tomar una posición firme o no buscar activamente la verdad en todo momento! La realidad es que tus no-acciones son acciones en sí mismas que tienen exactamente tanto impacto como tus acciones abiertas. Tu sustancia del alma registra los motivos ocultos para la no-acción. Registra los sentimientos y actitudes que están contenidos por detrás de la decisión de no actuar.

Dado que eres conciencia, dado que eres una manifestación divina, no puedes evitar respirar en la sustancia del mundo, simplemente en virtud de existir. Toda conciencia hace eso. Ser habrá de afectar la vida simplemente siendo. Date cuenta del gran privilegio, del gran poder, la dignidad, la posibilidad infinita que esto te confiere. Debes saber que cada pensamiento que albergas es una formación de energía definida, que emite ondas y rayos, que crea de acuerdo con la naturaleza del pensamiento. Abre tus ojos a la belleza del hecho de que, con tu conciencia actual limitada, ya eres un co-creador de realidad. Puedes representar a Dios en el nivel de la realidad tridimensional, manifiesta y material, o puedes hacer el trabajo del diablo – inadvertidamente en tu caso, pero no por eso de modo menos dañino.

Permítete considerar, meditar y visualizar que, simplemente siendo, emites de manera constante rayos que transmiten un significado que crea efectos definidos. Deja que esta nueva visión dé una nueva dignidad a tu vida, un nuevo motivo para volverte tan creativo como sea posible a través de tu ser mismo, para encontrar la paz y la seguridad que tu alma ha deseado por tan largo tiempo: saber que hay justicia perfecta, sublime e infalible en el mundo en que vives.

Mis amados amigos, su esfera está lista para valores nuevos y más elevados, para un nuevo entendimiento y una profundización en la percepción interior acerca de la naturaleza de la vida. Nuestro mundo está involucrado activamente en despertar esta nueva conciencia y alentarla para que se exprese de modos prácticos. Hemos hecho muchas incursiones a través de varios canales, varios tipos de flujo entrante divino, por todo el mundo. Poco a poco se van diseminando nuevas ideas desde varias fuentes. Dado que las fuerzas de la oscuridad tienen su poder sobre tu esfera, es inevitable que estos nuevos valores e ideas sean a veces, contaminados y distorsionados. Sin embargo, el poder de la conciencia que despierta y crece no puede ser detenido. La corriente es fluida. Las grandes aguas de la verdad, el amor, la sabiduría, la realidad divina y la conciencia de Cristo buscan sus canales y penetran atravesando las

obstrucciones. Cada uno de ustedes puede ser un medio para remover más obstrucciones y detener la polución de estas aguas claras.

La conciencia de la Tierra está lista para un gran paso nuevo. Tal como en la conciencia del individuo, así es en una entidad colectiva: si el crecimiento general y el potencial para más entendimiento y para la aceptación de valores divinos más verdaderos son obstaculizados por partes que se resisten a este movimiento, la crisis y el dolor son inevitables. El dolor y la crisis son mucho más severos en estos casos que cuando la conciencia general es menos desarrollada y, por lo tanto, más estable. He dicho esto antes muchas veces, en diferentes contextos. La historia del mundo te da un mapa claro de este fenómeno. Toda vez que hubo guerra y catástrofe mundial, la entidad Tierra estaba lista para dar un paso en su proceso de crecimiento, en la expansión de su conciencia colectiva, pero partes de la entidad lo obstaculizaban al sucumbir a las resistencias. Estas resistencias venían de sectores que deliberada o inadvertidamente escuchaban la inspiración de las entidades malignas y luego ganaban poder e influencia sobre el resto del mundo. Aquéllos que escuchaban y seguían a estas poderosas facciones, a su modo eran tan responsables como aquéllos que actuaban directamente en la detención del proceso de despliegue.

Ahora tu esfera terrestre está lista para un gran paso hacia adelante. Todas las facultades internas han sido preparadas para este paso. Las fuerzas de la oscuridad saben esto y usan todos los medios que están a su disposición para detener el proceso. Si tienen éxito, o en la medida en que tengan éxito, a eso le seguirá una crisis mundial. Cada uno de ustedes ha sido preparado a través de su camino personal, en el que se ha liberado de mucha confusión y dolor, de mucha culpa y miedo, y en el que continúa cultivando este proceso y haciéndolo dar frutos. Cultivar el proceso en tu propia vida te permite volverte intensamente consciente de lo que está en juego aquí y en qué medida puedes como individuo ser un medio para ello: primero, creando verdad y orden dentro de ti mismo y luego, como resultado de esto, ayudando a hacer lo mismo por la entidad Tierra.

A menudo hablan de su “programa de extensión”. Les digo, mis amigos, que efectivamente su mundo está listo para escuchar, para oír y para empezar a hacer el esfuerzo de entender los nuevos valores y verdades que están aprendiendo aquí constantemente. Muchos de estos valores ya se han vuelto para ustedes una segunda naturaleza. Otros valores los perciben sólo como generalidades vagas y luchan para hacerlos parte de sí. Sea como sea, ustedes – esta comunidad como un todo – están listos para extenderse y presentarle al mundo mucho de lo que han aprendido. Cuando se vuelvan más conscientes del poder para moldear la vida que tienen, se valdrán de este poder positivo y estarán abiertos para la guía que quiere venir a través de muchos de ustedes para extenderse de muchos modos diferentes en el mundo que los rodea.

Te pido que hagas todo el esfuerzo posible por comprender esta conferencia. Completa este entendimiento vinculándolo con las conferencias precedentes de este año. Tu conciencia está creciendo a pasos agigantados. El conocimiento interior se está filtrando, trayéndote una visión del mundo tal como es realmente. El conocimiento - conocer por experiencia la justicia infinita - habrá de darte la paz y la seguridad que anhelas en tu corazón. Sabe que todo lo que eres, todo lo que piensas, quieres y sientes está impreso en un universo maleable. No permitas que el miedo inicial de este pensamiento te conduzca de vuelta a tu mundo de oscuridad, miedo, resistencia, desconfianza y dolor – el dolor de la injusticia. Este dolor de la injusticia sólo podrá sanarse cuando reúnas el coraje de permitirte saber que tu negatividad causa dolor a otros y a ti mismo, que tiene consecuencias definidas. El coraje y la veracidad de este realismo, la madurez de esta actitud, lejos de indicar un estado desesperanzado en ti y en tu relación con Dios, habrá de restaurar tu fe en Cristo, en el amor, en la bondad, en

la misericordia, en el mundo tal como es creado. Restaurará tu alma, tu fe en ti mismo y en Dios y en todo lo que es bueno.

Dado que la vida es cambio, tu yo inferior es también un aspecto de la vida constantemente cambiante. Contiene capacidades innatas para transformar lo peor en lo mejor. Para la mayoría de ustedes ya no es tan difícil hacerse responsable por el yo inferior. Has aprendido a hacerlo y de este modo has obtenido una nueva libertad y una nueva autoestima. Lo que todavía es difícil de aceptar para ti es el hecho de que los aspectos del yo inferior tienen efectos e influyen más de lo que deseas admitir en tu pensamiento y tu acción, en tus percepciones y reacciones. Es este miedo mismo el que causa el miedo más profundo a la injusticia. Al no enfrentar las consecuencias del yo inferior, tratas de cultivar la ilusión de que no hay efectos. Si sigues esta línea de razonamiento interior inconsciente hasta su fin lógico, creas un mundo imaginario de injusticia. Esto le va bien al anhelo ilusorio del yo inferior y te hace temer las consecuencias que tú mismo creas.

Usa este indicador claro, esta clave: en la medida en que experimentas miedos y ansiedad, en esa medida sientes el dolor de un universo injusto, y exactamente en la misma medida no quieres saber que tu yo inferior tiene efectos y consecuencias. Inversamente, en la medida en que nombres el miedo, observes el dolor de la injusticia que te corroe las entrañas y además, superes la resistencia a ver cómo deseas desconectarte de las consecuencias de las actitudes del yo inferior, exactamente en esa medida te liberarás de una carga incalculable y obtendrás una nueva seguridad profunda: la seguridad de que todo está muy bien en la vida.

Mis amados amigos, todos ustedes son benditos. Muchos de ustedes han aprendido mucho en su ser más íntimo. Muchos de ustedes están luchando para crecer y, como dije antes, es una lucha noble que los eleva en el mejor sentido de la palabra. Continúen esta buena lucha, sean un instrumento para el Gran Plan de Dios, pónganse bajo la energía protectora y la conciencia de Cristo. Viven en un mar de amor, respiran en un universo de pura bondad. ¡Háganse conscientes de esto que es el hecho más hermoso de la vida!

Copyright © por la Pathwork Foundation